

guen la regla general de la composición; ejem.: *Xalixpan*, «En la superficie de arena, ó frente á la arena.»

VIII. *Ixtla*. *Ixtlan*. Se componen de *ixtli*, cara, superficie, y, respectivamente, de la partícula *tla* y de la posposición *tlan*, y significan: delante, en frente, en la superficie. Se usan muy poco como posposiciones. *Ixtla* es también nombre sustantivo, significa «llanura,» y se usa solo, al principio y en medio de dicción; ejem.: *Ixtlahuacan*, *Cuezcomaixtlahuacan*, *Ixtla*.

IX. *La*. *V*. *Tla*.

X. *Lan*. *V*. *Tlan*.

XI. *Nahuac*. Significa, junto, con, al rededor; ejem.: *Anahuac*, «Junto al agua» ó «Rodeado de agua,» *huitznahuac*, (biznaga), «Espinás al rededor.» El Diccionario de la Academia dice que *biznaga* viene del árabe *bixnaca* ó del latín *pastinaca*; pero no es más que un aztequismo.

XII. *Nalco*. Se compone de la partícula *nal* y de la posposición *co*, y significa: del otro lado; ejem.: *Analco*, «Del otro lado del agua;» *Atoyacnalco*, «Del otro lado del río;» *Tepexinalco*, «Del otro lado del despeñadero.»

XIII. *Nepantla*. Significa: en medio; ejem.: *Tlalnepantla*, «En medio de la tierra.» Se usa también como nombre de lugar; *Nepantla*, pueblo donde nació Sor Juana Inés de la Cruz.

XIV. *Pa*. Significa: en; ejem.: *Tlaltempa*, «En la orilla de la tierra;» *Acamilpa*, «En el campo de cañas.»

XV. *Pan*. Significa: en, sobre; ejem.: *Tlalpan*, «Sobre la tierra;» *Apan*, «En el agua.»

XVI. *Tlan*. Significa: junto, entre, debajo; ejem.: *Acatlan*, «Junto á las cañas;» *Coatlan*, «Entre las culebras.» Cuando el nombre á que se une acaba en *l*, pierde la *t*; ejem.: en composición con *tlaxcalli* forma *tlaxcallan*; con *cuauhtemalli* forma *Cuauhtemallan* (Guatemala); con *tullin* forma *Tullan*. Muchas veces entre el nombre y la posposición se pone la partícula *ti*, y en casi todos estos casos significa «entre;» ejemplo: *Tecpatitlan*, «Entre los pedernales;» *Cuauhtitlan*, «Entre los árboles.» Cuando *titlan* se une á nombres de personas, significa: bajo, determinando una época; ejemplo: *México-Tenochtitlan* significa: «México (fundado) bajo (el mandato ó reinado de) *Tenoch*. A ejemplo de este nombre, se han formado, entre nosotros, algunos híbridos de pueblos modernos, como *Minatitlán*, en honor del General Mina; *Barragantitlan*, en honor del General Barragán; *Polotitlán*, en memoria de un Sr. Polo que fundó un pueblo cerca de San Juan del Río.

XVII. *Tzalan*. Significa: entre; ejem.: *Tepetzalan*, «Entre cerros;» *Cuauhtzalan*, «Entre árboles.»

38.—Además de las posposiciones hay algunas partículas y aun nombres que, uniéndose como sufijos á los nombres de lugar, hacen el oficio de posposición, y son las siguientes:

I. *Can*. Significa: lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces;» *Cacalomacan*, «Lugar donde se cazan cuervos.»

II. *Cuitlapan*. Se compone de *cuitla*, suciedad, y de *pan*, en ó sobre, y significa: basurero, muladar; y como estos lugares están generalmente detrás de las casas, de ahí es que como posposi-

ción signifique: detrás, á la espalda; ejem.: *Tepecuítlan*, «Detrás del cerro.»

III. Chan. Apócope de *chantli*, que significa «casa,» «madriguera;» ejem.: *Coatlichan*, «Su casa de la culebra.» Es de advertir que esta seudoposposición va precedida del pronombre posesivo *i*, ó de su plural *in*. (V. núm. 16.)

IV. Chi. Significa: «De más abajo» (*inferius*;) ejem.: *Tepetenchi*, «En la falda del cerro de más abajo.»

V. Huacán. Algunos autores, entre ellos el Dr. Peñafiel, ponen esta terminación como sufijo; pero, en nuestro concepto, incurren en una inexactitud, porque la sílaba *hua* ó *ua* existe en los nombres independientemente de *can*. Hay en los idiomas vocablos que, sin derivarse de verbos, tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice: *palliatús*, «El que tiene capa,» derivado de *pallium*, capa; y en el castellano se dice *togado*, «El que tiene toga,» derivado de *toga*; *anillado*, el que tiene anillos (especie de animales.) Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos perdiendo letras finales y tomado las desinencias *hua* y *e*, bajo las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> Los nombres acabados en *tl* cambian estas en *hua*; ejem.: de *cihuatl*, mujer, se forma *cihuahua*, el que tiene mujer, casado; de *tlatquitl*, riqueza, se forma *tlatquihua*, el que tiene riquezas, rico.

2.<sup>a</sup> Los nombres terminados en *itl* precedida de vocal, cambian esta terminación en *ye*; ejem.: de

*maítl*, mano, se forma *maye*, el que tiene manos, *centzonmaye*, (cuatrocientas manos) ciento-piés.

3.<sup>a</sup> Si á los nombres terminados en *itl* no les precede vocal, se cambian unas veces en *e* ó siguen la regla anterior. Para los efectos de esta regla, las sílabas *qu* y *hu* se reputan consonantes; ejem.: de *cuacuahuítl* se forma *cuacuahue*.

4.<sup>a</sup> En los casos de la regla anterior, son más comunes los derivados en *e*, tratándose de las partes del cuerpo, y si hay vocal antes de la *tl*, se suprime; ejem.: de *icxítl* se forma *icxe*, el que tiene piés; de *tzontecomatl* sale *tzontecome*, el que tiene cabeza.

5.<sup>a</sup> La terminación *tli*, precedida de vocal, se cambia en *hua*; ejem.: *tímatli* hace *tímahua*; si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia, pero más comunmente en *e*; ejem.: *tlantli*, hace *tlane*, el que tiene dientes; si la consonante es *c*, ésta se convierte en *qu*; ejem.: *tlaticpatli* hace *tlaticpaque*, el que es dueño del mundo, Dios.

6.<sup>a</sup> La final *li* se convierte en *e*, con excepción de *pilli*, hijo, que hace *pilhua*.

7.<sup>a</sup> Los nombres acabados en *qui* mudan esta terminación en *cahua*; ejem.: *tlapixqui*, guardián, *tlapixcahua*.

8.<sup>a</sup> Los nombres en *in* mudan esta terminación en *hua* ó en *e*.

De estos participios aparentes dice el P. Molina, «... significan el dueño ó poseedor de alguna cosa por el nombre significada.» Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la

seudoposición *can*, lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces; *Ixtlahuacan*, «Lugar que tiene muchas superficies ó llanos,» «Llanuras.»

VI. La. V. *Tla*.

VII. Tepotzco. Se compone de *tepotztl*, trase-ra ó espalda, y de la posposición *co*, en; y signifi-ca: detrás, á la espalda; ejem.: *Caltepotzo*, «De-trás de las casas.»

VIII. *Tla*. Significa abundancia de la cosa ex-presada por el nombre á que se junta, y con ella se forman los nombres colectivos; ejem.: de *tetl*, piedra, se forma *tetla*, pedregal; de *cuahuatl*, ár-bol, *cuauhtla*, arboleda, bosque; de *tecpin*, pulga; *tecpintla*, pulguero; de *zoquitl*, lodo; *zoquitla*, loda-zal. Cuando el nombre á que se junta, por las com-binaciones de la composición acaba en *l*, pierde la *t* y se forma la doble *ll*; ejem.: de *xalli*, arena, se forma *xal-la*, arenal; de *zotolin*, palma, sale *zotol-la*, palmar.

IX. *Yan*. Se une á los nombres combinados con un verbo en sentido impersonal, y significa el lugar en que se ejecuta la acción del verbo; ejem.: *Tlaxcal-chihualo-yan*, «Lugar donde se ha-ce pan,» «Panadería;» *Al-molo-yan*, «Lugar don-de mana el agua.» Algunas veces se une sola-mente con el verbo, y entonces éste va precedi-do de las partículas *te* ó *tla*, según que se refiera á personas ó cosas; ejem.: *te-ilpilo-yan*, lugar donde se ata ó prende á alguno (cárcel); *Tla-paco-yan*, «Lugar donde se lava» (lavaderos).

39. Siempre que al suprimir las letras finales de una palabra para convertirla en nombre de

lugar, la última sílaba sea posposición, no se aña-de la que correspondería al nombre geográfico; ejem.: de *zan*, solamente y de *teopantli*, templo, se forma el nombre de lugar *Zanteopan*, «Donde sólo existe el templo;» sin añadir la posposición *co* que correspondería para formar *Zanteopan-co*. Hay algunas excepciones, como *Apanco* (Apango), que se compone de *apantli*, caño, y de *co*, en. Esta excepción tiene lugar cuando de no añadir la pos-posición resulta confusión con otro nombre de lugar, como en el ejemplo propuesto, que se confundiría con *Apan*; que significa «En el agua.»

40.—Cuando una palabra, al entrar en compo-sición con otra, termine en *ch*, *x* ó *z*, y la siguien-te comience con *c*, *tz*, *ch* ó *x*, se pierde la letra que precede; ejem.: *Tenechihualo-yan*, «Donde se hace cal;» compuesto de *tenextli*, que al entrar en composición sólo debería perder *tli*, pero pier-de también la *x* porque precede á la *ch* de *chihualo*.

### III.

41.—Con los nombres, con los pronombres, con los verbos, con los adverbios y aun con las par-tículas mismas, se emplean algunos sufijos que indican cariño, desprecio, modo especial de ha-blar, y que varían tanto como el carácter y afec-ciones de quien las emplea. Los principales son los siguientes:

<i>Tzintli</i> ó <i>Tzin</i>	<i>Tontli</i> ó <i>Ton</i> .
<i>Pil</i> .	<i>Pol</i> ó <i>Pul</i> .
<i>Zolli</i> ó <i>Zulli</i> .	<i>Yotl</i> ó <i>Yutl</i> .

Se unen á las palabras, según las reglas si-guientes:

## 42.—TZINTLI ó TZIN.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tzintli* y pierden sus finales expresadas; ejem.: *tlacatl*, persona, hace *tlacatzintli*; *yollotli*, corazón, *yollotzintli*; *teocalli*, templo, *teocalzintli*; *citlalin*, estrella, *citlaltzintli*. Estos nombres toman la desinencia *tzin* cuando se quiere denotar compasión; ejem.: de *ixpopoyotl*, ciego, se forma *ixpopoyotzin*, ciegucecito.

II. Los nombres acabados en *hua*, *e*, *o*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tzintli*, interponiendo entre esta final y la suya, la sílaba *ca*; ejem.: *tlatquihua*, rico, *tlatquihuacatzintli*; *topile*, alguacil, *topilecatzintli*; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatzintli*.

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c* pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejem.: *teopixqui*, sacerdote, hace *teopixcatzintli*; *chipahuac*, limpio, *chipahuacatzintli*.

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, y *huehue*, viejo é *ilama*, vieja, toman *tzin*; ejem.: *Cuauhtemoc* hace *Cuautemotzin*; *tepatiani*, curandero, *tepatianitzin*; *huehue*, *huehuetzin*; *ilama*, *ilamatzin*.

V. Con estos nombres acabados en *tzintli* ó en *tzin* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó pseudoposposición, y perdiendo los primeros la sílaba *tli*; ejem.: de *acatzintli* sale *Acatzinco*; de *acapatzin*, *Acapanzinco*; de *ahuehuetzintli*, *Ahuehuetzinco*.

VI. Los nombres acabados en *tzintli* ó *tzin* hacen el plural convirtiendo el *tzintli* ó *tzin* en *tzintin*; ejem.: *cihuatzintli*, hace *cihuatzintin*.

Los antiguos gramáticos llamaban á estos nombres «reverenciales;» pero los modernos los llaman estimativos, porque no sólo expresan reverencia ó veneración, sino lástima, ternura, amor, cortesía ó respeto, y en general, la estimación ó respeto en sus diversas faces. Es tan varia la significación de las desinencias *tzin* y *tzintli*, que el P. Molina dice: «... á los nombres se les añade «*tzin* ó *tzintli*. Y esto acaece para denotar buena «crianza, cortesía, ternura de amor y afabilidad «ó reverencia. Exemplo: *veuentzi*, viejo honrado. «Iten para demostrar afabilidad y mansedumbre. «Exemplo: *ychputzintli*, bendita donzella. Iten «para denotar compasión y piedad. Exemplo: «*cocoxcatzintli*, enfermo al qual tenemos buena «voluntad y nos compadecemos del.» Al castellano se traducen generalmente estos nombres, empleando un diminutivo; ejem.: *Acatzinco*, «En las cañitas;» *Teocaltzinco*, «En la inglesita.» *Tepetzintli*, cerrito.

## 43.—TONTLI ó TON.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tontli* perdiendo sus finales expresadas, y significan humillación, menosprecio, abatimiento ó denuesto, y algunas veces humildad; ejem: *tepetl*, cerro, hace *tepetontli*, cerrillo; *apantli*, zanja, *apantontli*, zanjita; *pilli*, niño, *piltontli*, muchacho; *citlalin*, estrella, *citlaltontli*, estrellita, de última magnitud.

II. Los nombres acabados en *hua*, *e*, *o*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tontli*, interponiendo entre esta final y la suya la sílaba *ca*; ejem.: *tlatquihua*, rico, hace *tlatquihuacatontli*,

ricacho; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatontli*, eseritorzuelo, pintamonas.

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c*, pierden estas finales y las convierten en *ca*; ejem.: *calpixqui*, mayordomo, *calpixcatontli*, mayordomillo.

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, *ilama*, *huehue* y los que cambian la significación del primitivo toman *ton*; ejem.: *Maxtla* un rey de Atzacapotzalco, hace *Maxtlaton*; *temachtiani*, maestro, *temachtianiton*, maestrillo; *ilamatón*, vejezuela; *huehueton*, viejecillo; *miztli*, león, *mizton*, gato.

V. Los nombres comprendidos en las tres primeras reglas, pueden tomar *ton* cuando se usan en sentido muy despectivo; ejem.: *zapatl*, enano, *zapatón*, enanillo; *chichi*, perro, *chichiton*, perrillo.

VI. Con estos nombres acabados en *tontli* ó *ton* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó pseudoposposición y perdiendo los primeros la sílaba *tli*; ejem.: de *tepetontli* sale *Tepetonco*, «En el cerrillo;» de *huehueton* (se pronuncia *huehueto*) se forma *Huehuetocan*, «Lugar de viejecillos.»

VII. Los nombres terminados en *ton* ó *tontli*; hacen el plural convirtiendo el *ton* ó *tontli* en *totontin*; ejem.: *tepetontli* hace *tepetotontin*; *tetontli*, piedrezuela, hace *tetotontin*.

#### 44.—PIL.

I. Se une á los nombres siguiendo las cuatro primeras reglas que se han dado para *ton* y *tontli*, y significa amor ó ternura, ó como dice el P. Molina «afabilidad ó regalo;» ejem.: *cihuapil*,

bella mujer; *cualpil*, bonito, gracioso; *totolpil*, gallinita; *pipil*, niño hermoso.

II. Los nombres terminados en *pil* hacen el plural convirtiendo el *pil* en *pipil*; ejem.: *ichcapil*, ovejita, hace *ichcapipil*, ovejitas.

III. Estos nombres acabados en *pil* forman muy pocos nombres de lugar ó geográficos, y al efecto toman una posposición ó pseudoposposición; ejem.: de *cihuapil* se forma *Cihuapilco*; «Donde hay mujeres hermosas;» ó del plural *cihuapipil*, *Cihuapipilco*.

Esta desinencia *pil* no debe confundirse con *pilli*, que, en composición, tiene la misma forma, pero muy distintas significaciones; ejem.: *Acampilco* se compone de *acatl* caña, *mapilli*, dedos de la mano, y *co*, en, y significa: «Donde hay dedos de mano de caña,» esto es, punteros de caña; *Acuitlapilco* se compone de *atl*, agua, *cuitlapilli*, cola, y *co*, en, y significa: «En la cola del agua,» esto es, donde acaba ó hasta donde llega.

45.—POL ó PUL. Esta desinencia, dice Molina, «... acrecienta la significación del nombre á quien se pone.» Al castellano se traduce empleando expresiones de aumentativo. Su composición es análoga á la que hemos explicado para la desinencia *pil*; ejem.: de *ichtequi*, ladrón, se forma *ichteccapol*, ladronazo; de *ahuiani*, puta; *ahuianipul*, ramera despreciable.

II. Forman estos nombres el plural, convirtiendo el *pol* ó *pul* en *popol* ó *pupul*; ejem.: *cihuapul*, *cihuapupul*, mujerzuelas.

III. Estos nombres forman muchos nombres de lugar ó geográficos, añadiendo una posposición

ó pseudoposición; ejem.: de *acapul*, caña grande ó cañota, se forma *Acapulco*, «Donde hay cañotas.» Si hubieran sabido esto los Españoles, no hubieran dicho en sus diccionarios que Acapulco se había formado del latín *Aquae pulchrae*, «Aguas claras.»

46.—ZOLLI ó ZULLI.

I. Esta desinencia indica que el objeto que se designa, ha perdido su mérito por estar viejo ó deteriorado; ó como dice el P. Molina, «. . . . significa alguna cosa despreciada, ya trayda y vieja;» ejem.: de *tecomatl*, vaso, se forma *tecomazolli*, vaso viejo ó inservible; de *amatl*, papel, *amazulli*, papel viejo.

II. Para su composición sigue las reglas de *pol* ó *pul*.

III. Forma su plural convirtiendo la desinencia *zolli* ó *zulli* en *zultin*; ejem.: *amazoltin*, papeles ó libros viejos.

IV. Con estos nombres se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *li* y añadiendo una posposición ó pseudoposición; ejem.: de *huautli*, bledos, y de *zulli*, se forma *Huauzulco*. «Donde hay bledos viejos ó secos.»

47.—YOTL ó YUTL. Con esta desinencia se forman nombres abstractos que significan el ser de la cosa, ó lo que pertenece ó es anexo á ella. Su formación obedece á las reglas siguientes:

I. Perdidas las letras finales de los sustantivos ó adjetivos, conforme á las reglas que se han dado para la composición de los nombres (V. núms. 27 á 29), se les agrega *yotl* ó *yutl*; ejem.: *Teotl*.

Dios, *teoyotl*, divinidad, lo perteneciente á Dios; *zoquitl*, lodo, *zoquiyotl*, cosa lodosa. Mas si el nombre, perdidas sus finales, acaba en *l*, entonces la *y* de *yotl* se convierte en *l*; ejem.: *pilli*, noble ó hidalgo, *pillotl*, nobleza ó hidalguía.

II. Cuando el nombre significa tiempo, precede al *yotl* la partícula *ca*; ejem.: *cexihuitl*, año; *cexiuhcayotl*, cosa de este año.

III. Cuando el nombre es derivado de verbo, el compuesto con *yotl* se forma de la tercera persona del pretérito pluscuamperfecto, perdiendo la *o* inicial; ejem.: *tlatoani*, señor ó hablador, que se deriva de *tlatoa*, hablar, se forma de *otlatoca*, y queda *tlatocayotl*, lo perteneciente al señorío; *tlaxinqui*, carpintero, que se deriva de *tlaxima*, carpintear, se forma de *otlaxinca* y queda *tlaxincayotl*, lo perteneciente al carpintero: *tlacuilo*, escribiente ó pintor, que se deriva de *tlacuiloa*, escribir ó pintar, se forma de *otlacuiloca*, y queda *tlacuilocayotl*, cosa de pintor ó escribiente.

IV. Los nombres que acaban en *c* toman una *a* antes del *yotl*; ejem.: *ilhuicac*, del cielo, hace *ilhuicacayotl*, lo perteneciente al cielo: *cuztic*, amarillo, hace *cuzticayotl*, amarillez.

V. Los nombres nacionales ó étnicos que acaban en *catl*, siguen la primera regla, esto es, convierten las finales *tl* en *yotl*; ejem.: de *Mexicatl*, Mexicano, se forma *Mexicayotl*, lo perteneciente á los Mexicanos ó á México: de *Tlaxcaltecatl*, Tlaxcalteca, se forma *Tlaxcaltecatoyotl*, cosas de Tlaxcala ó de los Tlaxcaltecas.

VI. Los nombres de pueblos que acaban en *chan* ó *titlan*, como no tienen derivado nacional

ó étnico, toman el *yotl* precedido de *ca*; ejem.: *Cuautinchan* hace *Cuautinchancayotl*; *Cuauhtitlan* hace *Cuauhtitlancayotl*.

VII. Con estos nombres terminados en *yotl* ó *yutl*, *lotl* ó *lutl* se forman nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *tl* y añadiendo la seudoposición *can*, y se traducen, cuando lo permite la índole del castellano, empleando adjetivos terminados en *oso* ó en *udo*; ejem.: *Cuauhtlayocan*, «Lugar boscoso;» *Acayucan*, «Lugar lleno de cañas;» *Meyucan*, «Lugar lleno de magueyes;» *Citlallocan*, «Lugar estrellado;» *Zahuayocan*, «Lugar sarnoso, donde se padece esta enfermedad.»

## IV.

48.—Los nombres nacionales ó étnicos se forman conforme á las reglas siguientes:

I. Los nombres de pueblos que acaban en *c*, *can*, ó *co* convierten estas finales en *catl*; ejem.: de *Acaxic* (Acajete) se forma *Acaxicatl*, persona de tal pueblo; de *Mexico*, *Mexicatl*, Mexicano; de *Tollocan*, *Tollocatl*, Toluqueño. El plural de estos nombres se forma perdiendo las letras *tl*; ejem.: *Mexicatl*, *Mexica*, Mexicanos; *Michuacatl*, *Michuaca*, Michuacanos, etc., etc.

II. Los nombres acabados en *huacan*, además de seguir la regla anterior, forman el derivado perdiendo la sílaba *can*; ejem.: *Culhuacan*, *Culhua*. El plural de éstos se forma añadiendo la sílaba *que*; ejem.: *Culhua*, *Culhuaque*.

III. Los nombres acabados en *lla* ó *flan*, convierten estas sílabas en *tecatl*; ejem.: *Tlaxcalla*, *Tlaxcaltecatl*; *Mazatlan*, *Mazatecatl*. El plural de

éstos es igual á los de la primera regla. *Zacatecas* no es sino el plural castellano de *Zacateca*, plural nahoa de *Zacatecatl*, el habitante de *Zacatlan*, del cual pueblo salieron las tribus que poblaron el territorio del actual Estado de *Zacatecas*.

IV. Los nombres terminados en *ma* ó *man* pierden la *a* ó *an* finales, y toman *ecatl*; ejem.: *Colima*, *Colimecatl*; *Acolman*, *Acolmecatl*. El plural lo forman como los de la primera regla.

V. Los que acaban en *pa* toman *necatl*; ejem.: *Chilapa Chilapanecatl*. El plural es como el de los nombres de la primera regla.

VI. Los terminados en *pan* toman *ecatl*; ejem.: *Tlalpan*, *Tlalpanecatl*. El plural se acomoda á la primera regla.

VII. Los nombres de pueblos acabados en *chan* ó en *titlan*, no tienen derivados étnicos.

## V.

49.—Al castellanizarse los nombres geográficos mexicanos, se ha adoptado para su pronunciación, la tónica ó acentuación prosódica del castellano; así es que tenemos nombres agudos, como *Culiacán*, *Tizapán*, *Atlihuayán*; graves, como *Acólman*, *Tlálpan*, *Tlapacóyan*; y algunos esdrújulos, como *México*. Debemos advertir que todos los nombres geográficos, en el idioma nahuatl, son graves, esto es, debe acentuarse prosódicamente la penúltima sílaba.

CECILIO A. ROBELO.